Semana del 19 al 25 de noviembre, de 2017. XXXIII (Trigésimo tercer) domingo del Tiempo Ordinario.

1.- TEMA: "LOS TALENTOS"

2.- HISTORIA: "Aprendiendo a multiplicar los talentos"

Era la "semana de los talentos" en la escuela de Carlitos, durante la cual todos los niños se daban a la tarea de reconocer o descubrir los talentos, cualidades y aptitudes personales que Dios le había dado a cada uno.
El juego en sí era muy interesante, útil y divertido, pero lo más importante era pensar qué y cómo debían hacer los niños para que esos talentos crecieran o se multiplicaran de alguna manera.
Algunos habían descubierto muchos de sus talentos, otros, como Carlitos, habían identificado dos o tres, y otros apenas uno, como era el caso de Pedrito...
El último día de la "semana de los talentos", en el salón de Carlitos, el maestro los llamó uno por uno, para compartir sus reflexiones, análisis y estrategias. La primera en pasar fue Valeria Andrade, por tener el apellido con la letra "A", quien se presentó diciendo: "Estos son los cinco talentos que descubrí: mi aptitud para el canto, mi rapidez para comprender los ejercicios de matemática, la habilidad para pintar, la prontitud para obedecer a mis papás y mi buen humor, y lo que hice para multiplicarlos fue inscribirme en un coro, establecer dos horas semanales para pintar en casa, ofrecer ayuda a mis papás para hacer que mis hermanitos sean más obedientes, aprender algunos chistes de salón para contarlos cuando haya ocasión, y finalmente ayudar explicando matemáticas a dos compañeras que tienen dudas." Entonces el maestro le dijo: "Te felicito Valeria, has sido buena y muy inteligente, porque has sabido hacer un buen uso de las cualidades y dones que Dios te dio".
Así, uno por uno, fueron todos hablando. Cuando le llegó el turno a Carlitos, pasó al frente y dijo: "Yo había identificado tres talentos en mí, pero cuando los puse al servicio de los demás, descubrí cómo éstos se multiplicaban: Cuanto más compartía, enseñaba y animaba a los demás a que buscaran la forma de usar sus propios talentos o cualidades, que a veces ni ellos mismos reconocían, más aptitudes iba descubriendo en mí".
Entonces el maestro le dijo: "Te felicito Carlitos, también tú has sido bueno, muy generoso y muy inteligente, al comprender que la mejor manera de multiplicar tus dones y cualidades consistía en compartirlos."
Finalmente, el maestro llamó a Pedro Zambrana, quien no había puesto interés en descubrir más que un talento, y se presentó diciendo: "Maestro, yo he descubierto un talento, pero no pude multiplicarlo porque pensé que no había forma de hacerlo". El maestro le dijo: "Has hecho muy mal, Pedro, has sido perezoso y no has querido mostrar a los demás el talento que Dios te ha regalado. Por tanto, no mereces una buena calificación, y los puntos que debías ganar con tu participación se los pasaré a Valeria, porque ella en verdad se lo merece al haber sido quien mejor trabajó esta semana con sus propios talentos, cultivándolos y poniéndolos al servicio de los demás."
Aquel día Carlitos regresó muy contento a casa, pues había comprendido que para multiplicar los talentos que Dios nos regala, tan solo debemos compartirlos con los otros. Todos, hasta Pedro, aprendieron esa lección

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO: 25,14-30
En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos se parece también a un hombre que iba a salir de viaje a tierras lejanas; llamó a sus servidores de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco talentos; a otro, dos; ya a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue.
El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un talento hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.
Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores.
Se acercó al que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado". Su señor le dijo: "Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor".
Se acercó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; aquí tienes otros dos, que con ellos he ganado. Su señor le dijo: "Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor".

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y le dijo: “Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo la tierra. Aquí tienes lo tuyo”.
El señor le respondió: “Siervo malo y perezoso. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco, para que, a mi regreso, lo recibiera yo con intereses? Quítenle el talento y dénselo al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobrará; pero al que tiene poco, se le quitará aun lo poco que tiene.
Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio: Jesús contó la parábola de un señor que llamó a sus servidores y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco talentos; a otro, dos; y a un tercero, uno.	**En la Historia:** Era la “semana de los talentos” en la escuela de Carlitos, algunos niños habían descubierto muchos de sus talentos, otros, como Carlitos, habían identificado principalmente dos o tres, y otros apenas uno.
Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores. Se acercó al que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: “Señor, cinco talentos me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado”. Su señor le dijo: “Te felicito, siervo bueno y fiel…”	Al finalizar la “semana de los talentos”, el maestro llamó, primero a Valeria, quien, se presentó diciendo: “Estos son los cinco talentos que descubrí y lo que hice para multiplicarlos fue: inscribirme en un coro, establecer horas para pintar, ayudar a mis papás para que mis hermanitos sean más obedientes, aprender chistes para contarlos, y finalmente ayudar en matemáticas a dos compañeras del salón.” Entonces, el maestro le dijo: “Te felicito Valeria, has sido buena e inteligente, porque has sabido hacer un buen uso de las cualidades y dones que Dios te dio”
Se acercó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: “Señor, dos talentos me dejaste; aquí tienes otros dos, que con ellos he ganado. Su señor le dijo: “Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor…”	Cuando le llegó su turno, Carlitos, dijo: “Yo había identificado tres talentos en mí, pero cuando los puse al servicio de los demás, descubrí cómo estos talentos se multiplicaban cuanto más los compartía”. Entonces el maestro le dijo: “Te felicito Carlitos, también tú has sido bueno, muy generoso y muy inteligente, al comprender que la mejor manera de multiplicar tus dones y cualidades consistía en compartirlos.”
Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y le dijo: “Señor, yo sabía que eres un hombre duro… Por eso tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo la tierra. Aquí tienes lo tuyo”. El señor le respondió: “Siervo malo y perezoso. ¿Por qué no pusiste mi dinero en el banco, para que, a mi regreso, lo recibiera yo con intereses? Quítenle el talento y dénselo al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobrará; pero al que tiene poco, se le quitará aun lo poco que tiene.”	Finalmente, el maestro llamó a Pedro, quien no puso interés en descubrir más talentos que uno, y se presentó diciendo: “Maestro, yo he descubierto un talento, pero no pude multiplicarlo porque pensé que no había forma de hacerlo”. El maestro le dijo: “Has hecho muy mal, Pedro, has sido perezoso y no has querido mostrar a los demás el talento que Dios te ha regalado. Por tanto, no mereces una buena calificación, y los puntos que debías ganar con tu participación se los pasaré a Valeria, porque ella en verdad se lo merece al haber sido quien mejor trabajó esta semana con sus propios talentos, cultivándolos y poniéndolos al servicio de los demás.”

MORALEJA: *"La mejor forma de multiplicar los dones y cualidades que Dios nos ha dado, es compartiéndolos y poniéndolos al servicio de los demás".*

5.- CATEQUESIS

CIC 936 Al venir al mundo, el hombre no dispone de todo lo que es necesario para el desarrollo de su vida corporal y espiritual. Necesita de los demás. Ciertamente hay diferencias entre los hombres por lo que se refiere a la edad, a las capacidades físicas, a las aptitudes intelectuales o morales, a las circunstancias de que cada uno se pudo beneficiar, a la distribución de las riquezas. Los "talentos" no están distribuidos por igual.

En el Evangelio de este domingo, nuestro Señor nos da una gran lección acerca del uso que les damos a nuestros talentos. Si reflexionamos con sinceridad, muchos descubriremos que durante toda nuestra vida no hemos sabido utilizar del mejor modo los talentos que Dios nos dio, pero el objetivo de Jesús no es el de condenarnos por eso, sino el hacer que tomemos conciencia de que ya es hora de responder al Señor, sin reparar demasiado en cuán "inteligentes" seamos, el único temor que debemos tener es el de ofenderlo, y la mayor ofensa consiste en no cumplir el propósito con el cual Dios nos creó.

Analicemos poco a poco las riquezas contenidas en este pasaje del Evangelio según San Mateo:

"EL REINO DE LOS CIELOS SE PARECE TAMBIÉN A UN HOMBRE QUE IBA A SALIR DE VIAJE A TIERRAS LEJANAS…"

El hombre que salió de viaje en la parábola representa a Jesús mismo, que después de su Ascensión encomendaría a sus apóstoles el ir por todo el mundo, dando frutos para gloria de Dios, bautizando a las naciones y llevándoles el Evangelio.

Jesús es el dueño y Señor del mundo y deja en nosotros, hombres pecadores y limitados, toda nuestra vida para que la administremos y la cuidemos, el planeta entero está a nuestro cuidado y disposición...

Jesús no se fijó en las apariencias ni en las opiniones ajenas sobre sus discípulos, Él conocía el corazón de cada uno de ellos, su capacidad de amar, y lo único que le interesaba era que aquellos hombres pusieran en práctica lo que Él les había enseñado.

De igual manera, cada uno de nosotros nace con una infinidad de dones y talentos, que no nos pertenecen porque son regalos de Dios, que nos ha confiado mientras dure nuestra vida aquí en la tierra, y cuando llegue el momento de nuestra muerte, experimentaremos lo mismo que los siervos de la parábola sintieron cuando su señor regresó: los llamó para pedirles cuentas de los talentos que les había dejado.

Por nuestra parte, estamos seguros de que un día Jesús volverá con gloria para juzgar a vivos y muertos, en ese momento también nos juzgará por el fruto de nuestras vidas, de los talentos que un día nos dio para ponerlos a su servicio y al servicio de los demás.

"TE FELICITO, SIERVO BUENO Y FIEL…"

Esta fue la alegre respuesta del amo cuando dos de sus servidores le presentaron una ganancia igual a la cantidad de talentos que habían recibido, es decir, que "duplicaron" sus talentos.

La multiplicación de talentos es como la irrigación de sangre en el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, pues todos los fieles somos como células que llevan la información genética proveniente de nuestro Creador, para que el cuerpo funcione de acuerdo con sus necesidades y crecimiento.

Los talentos o dones que recibimos no son sólo artísticos, como el talento musical, el talento literario, el talento teatral, etcétera (que es lo que generalmente primero se nos viene a la cabeza cuando oímos la palabra "talento"). Existen una infinidad de otros talentos, como por ejemplo el don del servicio, la facilidad para solidarizarse con los más necesitados, la sensibilidad para darse cuenta rápidamente de los estados de ánimo de los demás, etcétera, y su buen uso acompaña una vida de santidad. Cada santo es un ejemplo claro de que obedecer a Dios, haciendo Su Voluntad, es utilizar nuestros talentos para promover Su amor y Su Misericordia.

Hoy en día, cada grupo de la Iglesia, cada apostolado, cada congregación posee las riquezas de los talentos de cada uno de sus miembros, y especialmente los de sus fundadores… Esto no quiere decir que seamos indispensables para la realización de la obra de Dios… lo único que significa es que Dios ha puesto sus ojos en nosotros por amor y para repartir amor.
Por esto, el don de la Caridad que recibimos por la gracia de Dios, es uno de los dones fundamentales, que permiten que los demás dones y talentos se desarrollen adecuadamente, sin convertirse en vicios o en instrumentos del mal. Como dijo San Pablo: "Aunque hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si me falta el amor, sería como bronce que resuena o campana que retiñe". (1Corintios 13,1)

¿Cuándo un talento puede ser utilizado para hacer el mal?
Es claro que todo mal nace del corazón egoísta del hombre. En el momento en que asumimos que los talentos son "nuestros", el uso que hacemos de ellos se convierte en un aumento de nuestra vanidad. Por eso no debemos olvidar que todo lo que tenemos es gracia de Dios, es gratuito, y así también debe ser compartido, sin esperar recompensas o consuelos materiales, porque Dios proveerá siempre abundantemente a todos sus siervos fieles.

Otra manera de malgastar o hacer mal uso de nuestros talentos es cuando envidiamos los talentos ajenos y nos esforzamos en imitarlos y, si es posible, en superarlos... Esto es una gran ofensa a Dios, porque al actuar así estamos haciendo de lado los talentos que tenemos y que probablemente ni siquiera conocemos y los dejamos enterrados, como el siervo flojo de la parábola, por andar en busca de los que tienen otros.

"ENTRA A TOMAR PARTE EN LA ALEGRÍA DE TU SEÑOR"
Esta alegría representa la Vida Eterna junto a Dios, en la cual seremos felices y gozaremos de todo lo que Él ha preparado para sus hijos en el Reino de los Cielos.

Dios nos ha hecho para vivir con Él, y hace todo lo posible para convencernos de su amor incondicional. Al darnos una serie de dones únicos, nos provee de las herramientas y las recetas para descubrirlo y amarlo en cada circunstancia:
• El músico puede descubrir la delicadeza del amor de Dios en la armonía de las notas.
• El pintor puede descubrir, a través de los colores y matices, que Dios no hizo una vida monocromática, sino llena de sorpresas, de combinaciones perfectas entre intensidad y suavidad.
• Un padre de familia puede descubrir en sus hijos la maravilla de la creación de Dios, la ternura de un Dios que se plasma en los ojos de un bebé.
• El misionero puede descubrir el infinito regalo que significa el haber sido elegido para asistir a los más necesitados de la sociedad…

Si realmente somos fieles a Dios, y utilizamos los talentos que Él nos ha dado para "multiplicar" Su amor, entonces podremos estar seguros de que cuando Él nos pida cuentas, nos dirá: "Entra a tomar parte en la alegría de tu Señor"

"SIERVO MALO Y PEREZOSO"
Esta fue la respuesta del señor de la parábola al siervo que había recibido un talento, pero por MIEDO lo había enterrado. De hecho, este siervo consideraba a su amo como "duro",

¿Por qué…? Probablemente este concepto era el resultado de una vida llena de frustraciones y sin sentido ni motivaciones. Sólo así podemos explicar el hecho de que haya enterrado ese talento. Si reflexionamos un poco más, nos preguntamos por qué este siervo no pidió ayuda a sus otros dos compañeros que habían encontrado la forma de multiplicar sus talentos, ¿no eran acaso siervos del mismo amo? ¿Les tendría miedo también a ellos? ¿Les tendría envidia? ¿Se sentiría acomplejado frente a ellos, porque se pensaba menos capaz? ¿Prefirió ocultar el talento para no tener que verlo y recordar su responsabilidad…?

En fin, las razones pueden ser muchísimas, pero el final es el mismo, el siervo enterró su talento, y lo que es peor: cuando llegó su amo, trató de disculparse haciendo un mal comentario de él: *"yo sabía que eres un hombre*

duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo"

¡Qué fácil es tomar el papel de víctima, para evadir nuestras responsabilidades, ¿verdad?!

Por eso, la palabra *"malo"* utilizada por el amo para calificar a este siervo, se refiere precisamente a esta falta de pureza que vio en su corazón, y la palabra *"perezoso"* se refiere a la falta de interés que él manifestó por la encomienda de su amo y a la falta de confianza que tuvo en él, pues bien dijo que sabía que Él *cosecha donde no ha plantado y recoge lo que no ha sembrado…*

Es decir, que reconoce de alguna manera que, con buena voluntad y amor, los talentos se van multiplicando por sí solos.

Probablemente este siervo tenía un espíritu "perfeccionista e inconformista" y por lo mismo, el miedo a equivocarse lo paralizaba. Tengamos cuidado de no estar perdiendo el tiempo a veces en perfeccionismos inútiles, cuando lo que necesitamos es confiar en que Dios multiplicará todo nuestro esfuerzo íntegro y nuestro amor sincero.

"ÉCHENLO FUERA, A LAS TINIEBLAS. ALLÍ SERÁ EL LLANTO Y LA DESESPERACIÓN"
Esta sentencia resulta aterrorizante, pues nos demuestra que la indiferencia, la falta de amor, la flojera y por último la desobediencia nos alejan de Dios; en un sentido más grave, pero posible, significan la vida eterna lejos de Él, pues estas actitudes demuestran un total rechazo a la Voluntad de Dios.

Esto no quiere decir que, si nos parecemos en algo al siervo flojo e inútil, estaremos ya condenados por Dios, TODO LO CONTRARIO: Jesús dijo que no había venido a condenar al mundo, sino a salvarlo, por eso mismo, debemos acoger esta enseñanza como la oportunidad que Dios nos da para cambiar y emprender una nueva vida de la mano del Señor, pues, aunque tengamos todos los talentos del mundo, sin la ayuda y la gracia de Dios, nada podremos hacer.

Todos debemos descubrir nuestros talentos sin temor a equivocarnos o a que los demás se rían de nosotros. Cultivando amistades sanas, de respeto y verdadero amor de hermanos, podremos ir desenterrando los talentos que por miedo a veces hayamos podido ocultar.

Todos tenemos una responsabilidad ante Dios de ayudar a los demás a multiplicar sus talentos con espíritu alegre y a la luz de la fe… Debemos tener siempre presente que:
• Los talentos son regalos gratuitos de Dios, por medio de los cuales enriquecemos nuestra fe y podemos llevar el Evangelio a todo el mundo y a todos los hombres de distintas razas, pueblos, lenguas y naciones.
• Los talentos de los demás son rasgos de la maravillosa riqueza del corazón de Dios, y son dignos de respeto y valoración.
• Es importante orar y esforzarnos para no caer en actitudes que van contra el amor de Dios, como son la envidia y el rencor. CADA UNO DE NOSOTROS ES UN SER ÚNICO Y ESPECIAL PARA DIOS, Y LOS DONES QUE NOS HA DADO HAN SIDO OTORGADOS CON TODO SU AMOR.
• Desarrollar los talentos no es una más de las muchas opciones que tenemos en la vida, es un mandato de Dios, que está directamente relacionado con el gran mandamiento, en el que se resumen todos: "*Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo"*. Cada talento que multipliquemos puede significar muchas almas que se conviertan hacia Dios, a través de nuestro testimonio; por otro lado, cada talento que enterremos puede significar muchas almas que no conocerán a Dios a través de nuestro testimonio.
• Nuestra Iglesia, y la sociedad toda, necesitan de nuestros talentos para colaborar en un desarrollo integral del ser humano como hijo de Dios.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA: CM 15: PERMANEZCAN CERCA DE MÍ
Quiero que Mis hijos sepan cómo Yo deseo que la felicidad interior sea su modo de vida. Para tener paz, un hombre no debe perder el sentido de sí mismo; debe utilizar bien y multiplicar los talentos y dones que le fueron

dados. Invertir en el éxito, en lugar de invertir en la adoración del éxito, porque estos medios pueden confundirse con los fines.

No Me vean como un instrumento de su felicidad, sino como el fin intrínseco de vida, que buscan para su propio bien…. Crean en Mí y el fracaso no existirá, porque creerán en ustedes mismos.

7.- ACTIVIDADES:

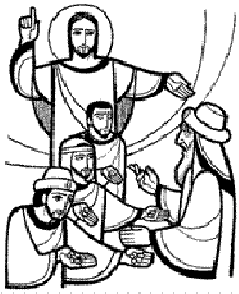
7.1.- Actividades para niños de 1er. grado (niños de entre 5 y 7 años).

7.1.1.- Colorea la figura.

"El Reino de los Cielos se parece..."

7.1.2.- Completa las frases del Evangelio con las palabras que faltan, según indica las fechas.

Señor | felicito | valor | fiel | miedo | perezoso | talento | dinero | sembrado

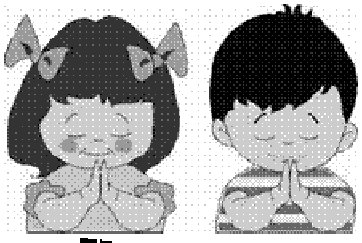


... El que había recibido cinco talentos le presentó otros cinco, diciendo: "_____, cinco talentos me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado". Su Señor le dijo: "Te_____, siervo bueno y ____.Puesto que has sido fiel en cosas de poco_____, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu Señor.

.... El que había recibido un talento le dijo: "...tuve _____ y fui a esconder tu _____bajo tierra. "Siervo malo y_____:. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he_____ ¿Por qué, entonces, no pusiste mi_____en el banco, para que a mi regreso lo recibiera yo con intereses?..."

7.1.3.- Lee con atención las siguientes frases y escribe F (falso) o V (verdadero) según corresponda. Luego haz la oración.

- ( ) El que tenía dos talentos duplicó los talentos que con ellos ganó.
- ( ) Jesús les dio a cada uno según su capacidad.
- ( ) El que había recibido cinco talentos le presentó otros cinco.
- ( ) Jesús se dirigió a sus discípulos.



Mi Oración

Gracias Señor por los talentos que nos regalas danos la gracia para descubrirlos y fructificarlos en nuestras vidas.

"Pues al que tiene se le dará y le sobrará; pero al que tiene poco, se le quitará aun eso poco que tiene."

7.2.- Actividades para el grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).

7.2.1.- Responde a las siguientes preguntas eligiendo la opción correcta.

1) ¿Con qué parábola compara Jesús el Reino de los cielos?
- a) La parábola de las diez vírgenes
- b) La parábola de los talentos
- c) La parábola del tesoro escondido

2) ¿Cuántos talentos le dio Jesús a cada uno de sus tres servidores?
- a) A uno le dio diez, a otro cuatro y al tercero dos
- b) A uno le dio cinco, a otro dos y al tercero uno
- c) A los tres servidores les dio cinco

3) ¿Cuántos talentos ganó el que recibió cinco?
- a) Dos
- b) Cinco
- c) Diez

4) ¿En dónde escondió su talento el que recibió solo uno?
- a) Debajo de la mesa
- b) En un hoyo
- c) En el ropero

5) ¿A quién le dio el Señor el talento del siervo perezoso?
- a) Al que tenía dos
- b) Al que tenía seis
- c) Al que tenía diez

6) ¿Por qué escondió su talento el tercer siervo?
- a) Por miedo
- b) Para no perderlo
- c) Porque no tenía tiempo de negociar con él

7) ¿Dónde sugirió el Señor al siervo perezoso que guardara su talento?
- a) Debajo de la cama
- b) En el banco
- c) En la caja fuerte

7.2.2.- Completa las siguientes frases con las palabras que están a la derecha, según corresponda.

1) Mi papá me ha dado _____ para ahorrar.

2) El _____ tiene la _____ para ser feliz.

3) Javier y Andres se tienen mucha _____ .

4) La prima de Karina tiene _____ para tocar la quitarra.

5) Los abuelitos de Carlos han trabajado la _____ y por temporadas recogen los _____ de su cosecha.

6) El _____ ha sido muy _____ con sus hijos.

7) Andres tiene una pelota y por _____ la _____ para que no se le pierda.

a. Dinero
b. Talento
c. Capacidad
d. Confianza
e. Tierra
f. Hombre
g. Frutos
h. Señor
i. Generoso
j. Guarda
k. Miedo

"Hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su Señor"

[1.- a; 2.- f; c; 3.- d; 4.- b; 5.- e; g; 6.- h; i; 7.- k;]

7.2.3.- Encuentra en la sopa de letras las siguientes palabras:

1) Siervo
2) Capacidad
3) Tierra
4) Talento
5) Señor
6) Confianza
7) Hombre
8) Hoyo
9) Dinero
10) Negociar

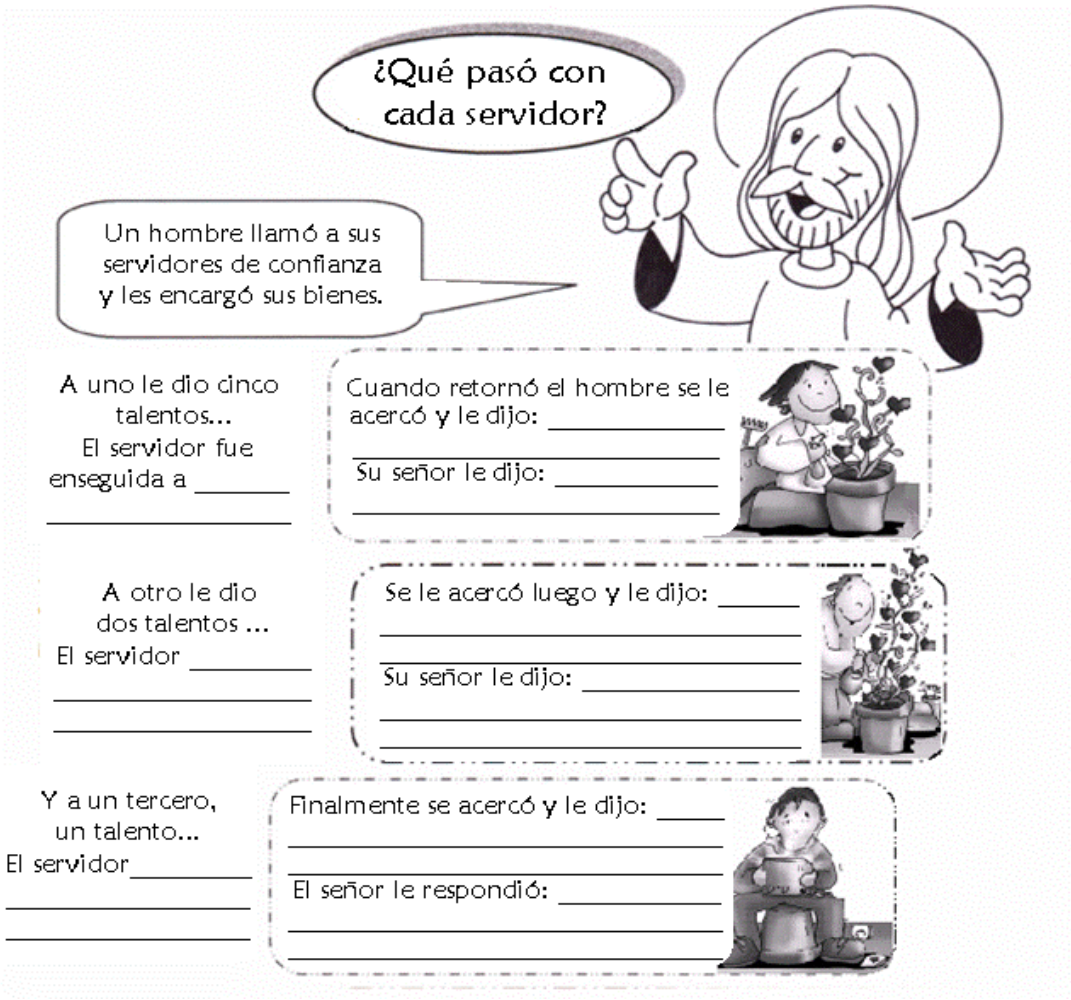
P	O	J	A	R	R	E	I	T	X	H
D	I	N	E	R	O	M	U	A	E	N
A	R	Z	O	M	T	O	Z	I	R	A
D	I	Ñ	R	C	A	N	E	E	B	A
I	E	N	O	T	A	Z	O	N	M	H
S	I	L	V	I	Q	U	E	T	O	R
A	O	N	F	Z	L	O	Y	O	H	O
P	S	N	E	G	O	C	I	A	R	K
A	O	C	O	L	O	R	A	D	O	R
C	I	E	S	I	E	R	V	O	T	O

7.2.4.- Dibuja a un familiar o un amigo con algún talento o cualidad.

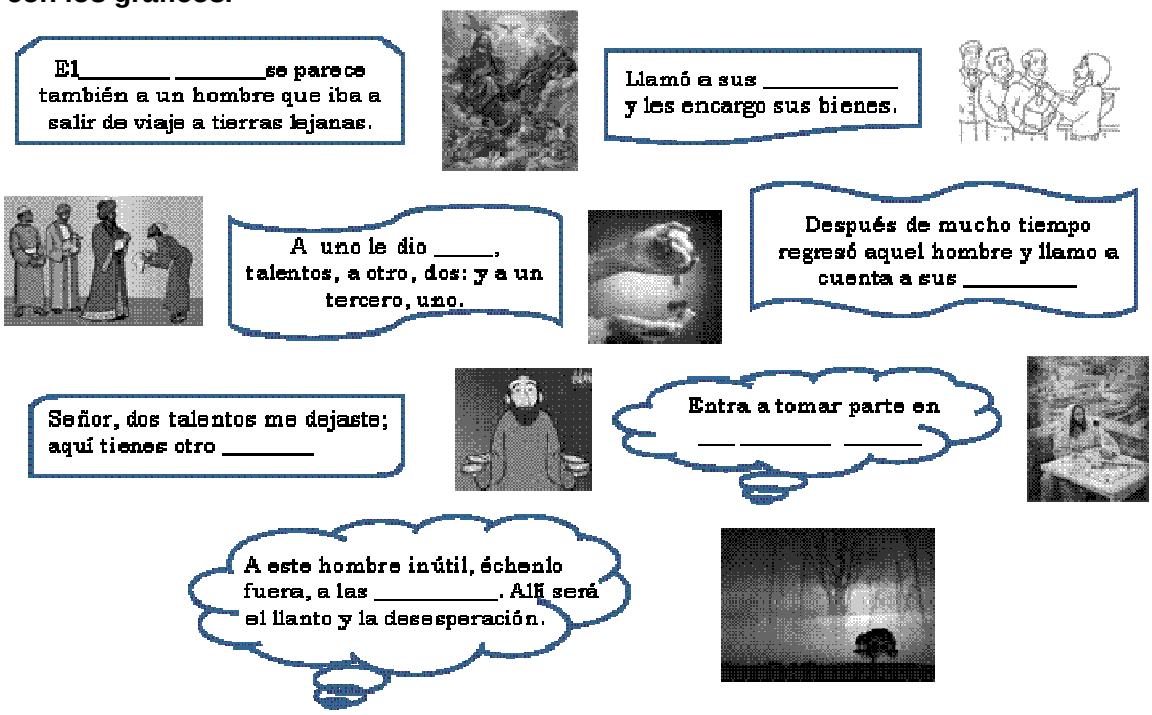
Ejemplo: El primo de Juan juega muy bien futbol→ talento.

7.3.- Actividades para el grupo de 5° año (niños de entre 10 y 12 años de edad).

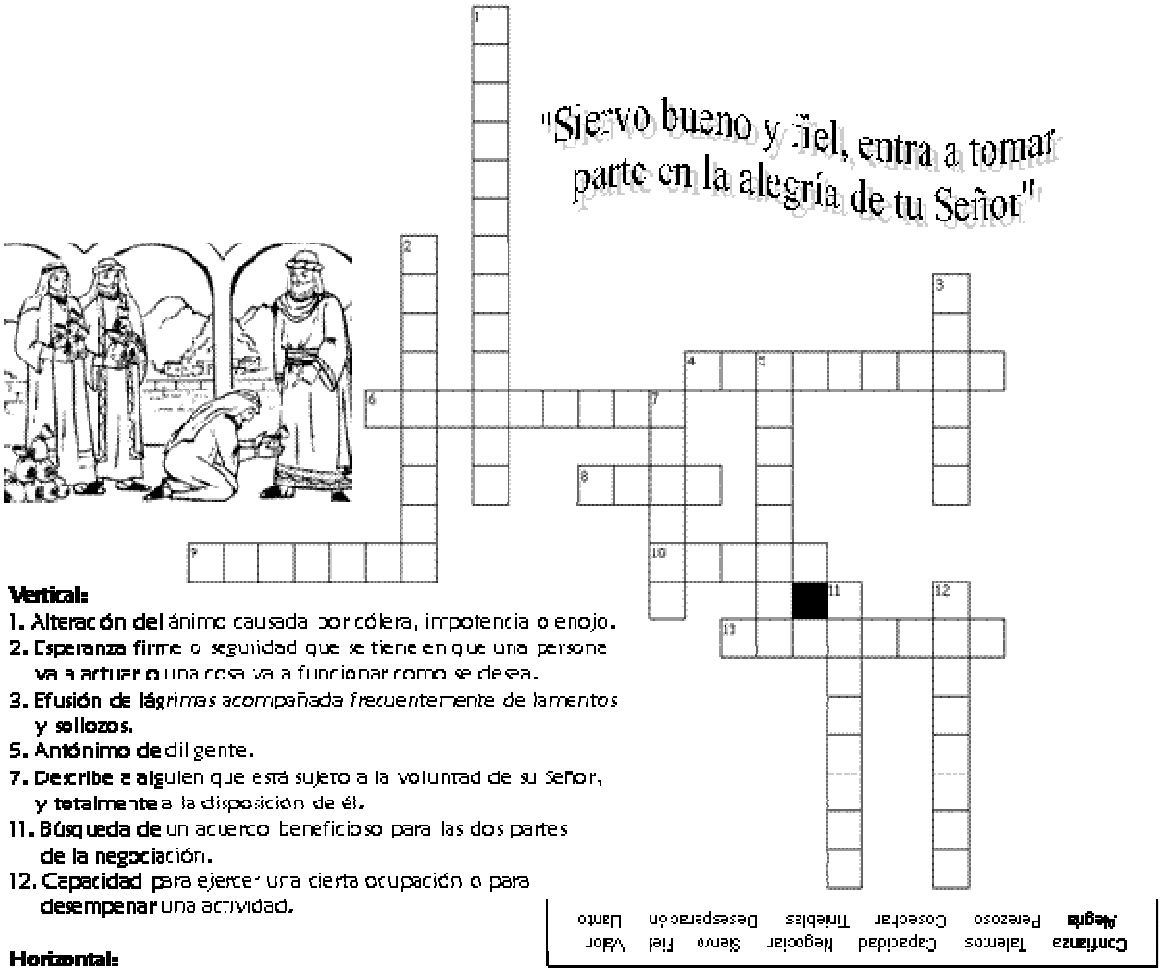
7.3.1.- Relee el Evangelio y completa los espacios.



7.3.2.- Completa las siguientes frases del Evangelio con las palabras que faltan, las cuales están relacionadas con los gráficos.



7.3.3.- Resuelve el siguiente crucigrama.



Vertical:

1. **Alteración del** ánimo causada por cólera, impotencia o enojo.
2. **Esperanza firme** o seguridad que se tiene en que una persona va a actuar o una cosa va a funcionar como se desea.
3. **Efusión de lágrimas** *acompañada frecuentemente de lamentos* y **sollozos.**
5. **Antónimo de** diligente.
7. **Describe a** alguien que está sujeto a la voluntad de su Señor, y **totalmente** a la disposición de él.
11. **Búsqueda de** un acuerdo beneficioso para las dos partes de la negociación.
12. **Capacidad** para ejercer una cierta ocupación o para **desempeñar** una actividad.

Horizontal:

4. Conjunto de recursos y aptitudes que tiene un persona para desempeñar una determinada tarea.
6. Ausencia de luz, oscuridad.
8. Es aplicable a la persona que es firme y constante en sus afectos, ideas y obligaciones.
9. Sinónimo de felicidad.
10. Es una cualidad que confiere a las cosas, hechos o persona una estimación, ya sea positiva o negativa.
13. Recolección de los productos agrícolas.

7.3.4. – Encuentra las ocho diferencias.